

¿Usted cómo se consideraría? ¿Un intelectual?
¿Un académico?

Yo, un intelectual. Y, además, un intelectual público.



LORENZO MEYER

La figura de Lorenzo Meyer (1942) es particularmente interesante porque el momento de su transición de ser netamente un académico a ser un intelectual público puede ser ubicado con relativa facilidad. Si uno recorre su vida, hay un punto de quiebre, casi vertiginoso, que lo transforma de manera radical y lo vuelve un sujeto de estudio excepcional.

Llegó, por azar, a El Colegio de México a estudiar la recién creada licenciatura en Relaciones Internacionales. Hizo su doctorado en la misma institución, y de 1967 a 1970 estudió Ciencia Política en la Universidad de Chicago. A la par escribió su importante libro *México y los Estados Unidos en el conflicto petrolero 1917-1942* (1968). Cuando regresa, se incorpora como investigador al Centro de Estudios Internacionales de El Colegio de México, culminando, pues, con una bien construida carrera académica. En adelante, sus libros constituirían estudios de las relaciones internacionales de México desde la óptica histórica, convirtiéndose en trabajos pioneros en el tema y referentes necesarios en la historiografía.

El paso de Meyer a ser propiamente un intelectual tiene lugar en los ochenta. En ese entonces, comienza a construir una modesta participación en los medios con una columna radiofónica en Radio Educación, pero el salto fundamental viene cuando empieza a publicar en el periódico *Excelsior*. Ya no era